INQUIETUDES DE UNA ESTUDIANTE DE VETERINARIA

Estela Cerezo Gómez . Facultad de Veterinaria de Zaragoza .
C/Coronela Ibaibarriaga 16-4ºIzq 01010 Vitoria (Álava)

Quizás dejé volar mi imaginación..., o quizás no. Haría unos siete años que nos habían regalado esa coneja. Estaba preñada. Parió y fueron pasando los años y aumentando la población. Estudio 3º de Veterinaria en Zaragoza así que se me ocurrió hacer un trabajillo sobre una camada que apareció.

Nacieron el 15 de enero de 2002.La camada constaba de 5 ejemplares y en todos ellos se observaban síntomas parecidos en distinto grado de afectación. En todos ellos había una pérdida total o parcial de una o ambas orejas. ¿Mordidas por la madre? Sería lo más fácil y razonable de pensar, pero después de examinarlos llegué a la conclusión de que no era eso. ¿Consanguinidad? ¿Y por qué no? Fui examinándolos uno por uno (a fecha de 2 de marzo de 2002) y éstas fueron mis anotaciones. Intentaré ser breve:

SUJETO A: Presenta ausencia total del pabellón auricular izquierdo.

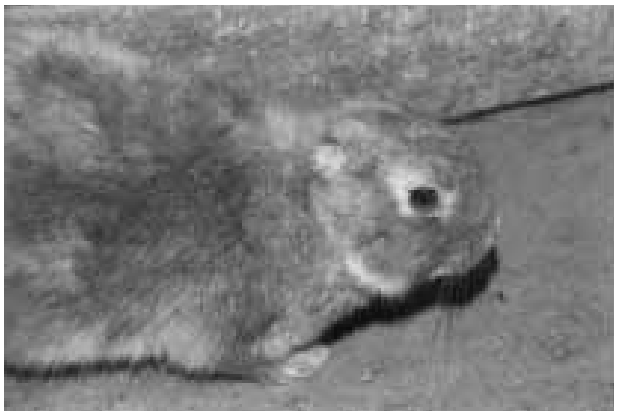




SUJETO B: Pabellón auricular derecho incompleto. Éste fue el ejemplar que me hizo desechar la idea de que fuera la madre la que había mordido las orejas a sus crías. El borde de la oreja incompleta era perfecto. Era un pabellón auricular perfecto pero de menor tamaño que el otro.



SUJETO C: Presenta una anomalía en la oreja derecha. Ésta aparece arrugada y curvada en la punta.



SUJETO D: Ausencia total de ambos pabellones auriculares. En este caso, los agujeros de entrada al oído están cerrados, por lo que el ejemplar es sordo. Fue sometido a estímulos auditivos y no mostró respuesta alguna.

Éstas fueron mis notas. Quizás cabría pensar que a los individuos A y E les hubieran mordido las orejas, pero no me parece una explicación válida para el resto.

Le enseñé todo esto a mi profesora de Etnología (gracias por sugerirme esta publicación y ayudarme a llevarla a cabo), pero únicamente por las fotos no se podría asegurar ni que fuese un caso de consanguinidad, ni que les hubiesen mordido las orejas, y para entonces ya no quedaba ninguno de los ejemplares de la camada.

¿Será éste un misterio sin resolver?
Parece ser que sí... ■

SUJETO E: Ausencia del pabellón auricular derecho. Tiene un muñón de 1 cm y el orificio de entrada al oído está abierto.



